

Asociacionismo e inmigración. El papel de las asociaciones de inmigrantes en España¹

Jordi Garreta Bochaca
Universidad de Lleida
jgarreta@geosoc.udl.cat

RESUM

Associacionisme i immigració. El paper de les associacions d'immigrants a Espanya

L'evolució del fenomen migratori a Espanya ha comportat, entre altres coses, la continuada creació d'organitzacions que teòricament representen els immigrants. Aquest creixement s'ha produït per l'interès dels mateixos immigrants però, sobretot, per les diferents polítiques implementades, que han condicionat la forma i el paper realitzat per aquestes organitzacions. El treball que presentem és principalment empíric: entrevistes en profunditat a representants d'associacions d'immigrants africans i als seus habituals interlocutors d'administracions i organitzacions no governamentals, fins un total de 45. Els resultats presenten una realitat calidoscòpica (d'estructures d'organització, necessitats...) que ha anat evolucionant i responnent, entre altres qüestions, als nous enfocaments polítics d'abordatge del fenomen migratori i de la cohesió social que han atorgat un rellevant paper a aquestes associacions com interlocutores representatives de la immigració i, sovint, com instruments d'implementació de les polítiques de l'Administració.

PARAULES CLAU

Immigració, polítiques d'integració, associacionisme, subordinació, dependència, Espanya.

RESUMEN

Asociacionismo e inmigración. El papel de las asociaciones de inmigrantes en España

La evolución del fenómeno migratorio en España ha comportado, entre otras muchas cosas, la continuada creación de organizaciones que, teóricamente, representan a los inmigrantes. Este crecimiento se ha producido por el interés de los mismos inmigrantes pero, sobre todo, por las diferentes políticas implementadas que han condicionado la forma y el papel desempeñado por estas organizaciones de inmigrados. El trabajo que presentamos es eminentemente empírico: entrevistas en profundidad a representantes de asociaciones de inmigrantes africanos y a sus habituales interlocutores de administraciones y organizaciones no gubernamentales, hasta un total de 45. Los resultados presentan una realidad calidoscópica (de estructuras, organización, necesidades...) que ha ido evolucionando y respondiendo, entre otras cuestiones, a los nuevos enfoques políticos de abordaje del fenómeno migratorio y de la cohesión social que han otorgado un relevante papel a estas asociaciones como interlocutoras representativas de la inmigración y, a menudo, como instrumentos de implementación de las políticas de la Administración.

1. Este artículo se inscribe dentro del proyecto de investigación "Asociacionismo e inmigración africana: funciones latentes y manifiestas" financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación (CSO2008-01122/SOCI).

PALABRAS CLAVE

Inmigración, políticas integración, asociacionismo, subordinación, dependencia, España.

RÉSUMÉ

Les associations et l'immigration. Le rôle des associations d'immigrants en Espagne

L'évolution de la migration en Espagne a comporté, entre beaucoup d'autres choses, la création constante d'organisations qui représentent théoriquement les immigrants. Cette croissance a eu lieu dans l'intérêt des immigrants eux-mêmes, mais surtout avec l'aide des différentes politiques mises en œuvre, qui ont conditionné la forme et le rôle joué par ces organisations. Le travail que nous présentons est éminemment empirique: des entrevues en profondeur (jusqu'à un total de 45) avec des représentants d'associations d'immigrés africains et leurs interlocuteurs traditionnels des Administrations et des organisations non gouvernementales. Les résultats présentent une réalité kaléidoscopique (de structure, d'organisation, de besoins ...) qui a été en constante évolution et qui a donné des réponses, entre d'autres questions, aux nouvelles approches politiques pour traiter le phénomène migratoire et la cohésion sociale en accordant un rôle significatif à ces associations comme interlocuteurs représentatifs de l'immigration et, souvent, comme instruments de mise en œuvre des politiques de l'Administration.

MOTS-CLÉS

Immigration, politiques d'intégration, associations, subordination, dépendance, Espagne.

ABSTRACT

Associationism and immigration. The role of immigrant associations in Spain

The evolution of the migratory phenomenon in Spain has led, among many other questions, to the ongoing creation of organizations that theoretically represent immigrants. This growth is the result of the interest of immigrants themselves but, above all, of the different implemented policies which have conditioned the form and role of these immigrant organisations. The present work is eminently empirical: 45 in-depth interviews with representatives of African immigrants associations and their regular interlocutors in administrations and non-governmental organizations. The results show a kaleidoscopic reality (of structures, organization, necessities...) which has evolved in response to the new policy approaches to tackle the phenomena of immigration and social cohesion. They have given to associations a relevant role as interlocutors representing immigrants and as instruments for implementing the Administration's policies.

KEYWORDS

Immigration, integration policies, associationism, subordination, dependence, intercultural relations, Spain.

1. Introducción: inmigración, integración y asociacionismo

Las políticas de gestión de la diversidad cultural tienen diferentes formas de percibir, potenciar y/o desincentivar el asociacionismo entre las personas de origen inmigrado. Así, podríamos hallar desde los que han animado su desarrollo al valorar el papel de lo comunitario, hasta a aquellos que

lo han dificultado, con más o menos éxito, ya que creen que la comunidad no debe mediar entre la nación y la ciudadanía. En el caso español se ha tendido a considerar que este asociacionismo tiene más beneficios para la sociedad y para los inmigrados que inconvenientes. De ahí, como veremos, que se haya apoyado y potenciado desde los años noventa.

Ya en 1830 Alexis Tocqueville (ver: 1963), estudiando el pluralismo norteamericano, destacaba la tendencia al asociacionismo —político, social, religioso y económico— como una forma de representación de los intereses de los diferentes grupos existentes en una sociedad y también como un mecanismo de información y de participación en la vida política. Para Riva Kastoryano (1994), la capacidad de negociación de un grupo o comunidad depende de su organización, del grado de participación de sus miembros y de su impacto en el contexto. En España, en general, se parte del hecho de que, en el proceso de asentamiento de los inmigrantes en la sociedad de acogida, el asociacionismo debería: permitir superar el aislamiento social, fomentar la sociabilidad, intercambiar experiencias y encontrar referentes válidos que permitan una efectiva integración en la sociedad (Ribas 2003); así como negociar su acomodación en el nuevo entorno y actuar como constructores y reconstrutores de la identidad colectiva (Veredas, 1999).

El asociacionismo, de inmigrantes o de autóctonos, es fruto de la necesidad humana de: reunirse, dialogar, intercambiar afectos, inquietudes y experiencias² pero, en el caso de los inmigrantes, al menos en las primeras fases del proceso migratorio, esta necesidad se acentúa por la sensación de aislamiento y soledad que les provoca el haber de enfrentarse a un entorno desconocido que, en no pocas ocasiones, se percibe como hostil. Las asociaciones de inmigrantes, como señala Lluch (2000), facilitan un marco de pertenencia que proporciona seguridad: en ellas, el inmigrante puede ser «persona entre personas», no un «extraño entre extraños»; en ellas puede ser «valorado por sí mismo», no en función de los estereotipos que la mayoría asigna al colectivo de pertenencia del inmigrante. Por todo ello, el asociacionismo entre inmigrantes responde, en gran medida, a un «imperativo afectivo» de sus miembros. Para Sipi (2000), la asociación representa el espacio en el que se destruye el aislamiento social que comporta vivir en las coordenadas clásicas de la inmigración.

Pero también es cierto que el papel de las asociaciones es ambivalente ya que, al mismo tiempo que facilitan la integración en la sociedad receptora, en la medida en que comportan un replegamiento étnico y contribuyen a reproducir los esquemas propios de la sociedad de origen, también la pueden dificultar. Tal afirmación no impide reconocer que las asociaciones a menudo actúan como catalizadoras del proceso de integración social de los inmigrantes. Así, Castles y Miller (1994) indicaban que las asociaciones voluntarias de inmigrantes son una manifestación necesaria de su asentamiento que, lejos de dificultar la integración de los grupos minoritarios, facilitan la negociación de su participación y su integración efectiva. En la misma línea, Garreta (1998 y 2003) constata que las asociaciones, entendidas como una forma de vertebrar la minoría y defender sus intereses, es decir, como una base para la acción colectiva, pueden incidir favorablemente en el proceso de integración social aunque para ello sea necesario evitar que institucionalicen estructuras paralelas que podrían derivar en una guetización. Esta doble faz del asociacionismo —facilitador u obstaculizador de la integración social, intermediario entre los aparatos estatales y los proyectos y necesidades individuales *versus* las maquinarias burocráticas—, en el caso de España, nos pareció

2. Las asociaciones de inmigrantes no se diferencian de forma significativa de las de los autóctonos y se pueden establecer paralelismos entre ellas (Amengual *et alii* 2003). Así, de la misma manera que las asociaciones de vecinos, las asociaciones de inmigrantes dinamizan su entorno social y cultural. Además, como los grupos de presión, las asociaciones de inmigrantes realizan actividades de reivindicación política y, como las entidades de servicios, generan iniciativas de asistencia dirigidas a personas en situación de necesidad.

algo especialmente interesante para analizar y a ello nos pusimos; a continuación exponemos una parte de los resultados de la investigación que, con el objetivo anteriormente expuesto, hemos iniciado. Concretamente hemos realizado un trabajo empírico que tiene como objetivo realizar una primera aproximación a lo que representa actualmente el desarrollo del asociacionismo de personas inmigradas.

2. Inmigración y asociacionismo en España

En España el incremento de la inmigración extranjera ha sido continuo desde la década de los sesenta, aunque en aquellos años se trataba de un movimiento de población tímido. Fue a partir de los noventa (en 1992 los extranjeros residentes en España eran 393.100), pero sobre todo en la siguiente década (de los 719.647 de 1998 se pasó en 2008 a 4.473.499, y a 31 de diciembre de 2013 eran 4.943.627)³, cuando la presencia de extranjeros creció de forma significativa, además de diversificar de forma muy importante su origen, se fue modificando el perfil de los inmigrados (en edad, género, cultura, lengua, religión, etc.) y el fenómeno estaba cada vez más presente en todo el territorio (desde las grandes ciudades hasta las zonas rurales) aunque con distribución desigual cuanto a número y perfil. Esta “reciente” y desigual presencia ha tenido diferentes impactos en la sociedad: demográficos, económicos, sociales, culturales (ver, por ejemplo Solé e Izquierdo, 2005; Pajares, 2008; Arango, Moya y Oliver 2014).

La progresiva llegada de la inmigración ha supuesto que se hayan desarrollado los discursos políticos multiculturalistas de reconocimiento de la diversidad cultural e interculturalistas en lo referente al modelo de futuro y, sobre todo, a la intervención socioeducativa, que, más allá de tener en consideración la diversidad cultural, ponen el énfasis en la necesidad de que se imponga la comunicación intercultural como camino hacia la cohesión social (para ampliar esta cuestión ver: Garreta 2009). Pero al mismo tiempo crecen los discursos de rechazo hacia esta nueva diversidad por el miedo a la pérdida de la cultura e identidad propias; por la competencia que suponen los inmigrados en el mercado laboral, residencial y de los servicios sociales, o por la relación que se establece entre inmigración e inseguridad. Este discurso de rechazo parece darse sobre todo por el notable aumento, en poco tiempo, de la inmigración procedente de determinados orígenes y por la resistencia aparente a la integración (generalmente se piensa en asimilación) de ciertos inmigrados. Como indicaba el Colectivo IOE (1992), la tolerancia hacia la asimilación del extranjero coexiste con una mínima receptividad a la idea de una sociedad pluricultural.

La citada evolución de la inmigración en España ha evolucionado hacia la sedentarismo de una parte de los inmigrantes y la creación de organizaciones (culturales, religiosas...) que los representan. Una de las manifestaciones de este fenómeno es la creación, voluntaria o inducida, de asociaciones formadas y presididas por inmigrantes que irán adoptando diferentes papeles según el momento, el contexto, el grado de consolidación, etc. De hecho, existe una multiplicidad de entidades de solidaridad implicadas en la provisión de servicios a la población inmigrante⁴, lo cual no es irrelevante dado que, a pesar de poder compartir finalidades y objetivos, representan realidades muy diferenciadas —por ejemplo en lo referente a las estrategias de intervención, a los retos que deberán

3. Ver: http://www.empleo.gob.es/es/estadisticas/Inmigracion_emigracion/index.htm.

4. Y clasificaciones de las mismas en España: Colectivo IOE (1994), Crespo (1997), Morell (2005), Pont (2005), etc.

encararse, etc. (Morell 2005). Para A. Morell, las asociaciones de inmigrantes realizan un amplio abanico de actividades que ha agrupado en:

- Espacios de preservación y transmisión de la cultura de origen, en los que se llevan a cabo actividades de socialización en la cultura del inmigrante y de preservación de su bagaje cultural: lengua, religión, costumbres, tradiciones, folklore, gastronomía, etc.
- Espacios de reivindicación, en los que se llevan a cabo actividades de sensibilización de la población autóctona ante el hecho migratorio, denuncia de situaciones de discriminación o xenofobia, participación en plataformas de reivindicación de los derechos sociales o reforma de la ley de extranjería... En síntesis, actividades encaminadas a la reivindicación y defensa de los derechos de los inmigrantes (sobre la participación de las asociaciones en la esfera pública ver, entre otros, Martín 2004).
- Espacios de integración, en los que se llevan a cabo actividades encaminadas a facilitar la integración de los inmigrantes en la sociedad de acogida; concretamente se les asesora, informa y acompaña durante su proceso de inserción en la sociedad de acogida. Paralelamente, no pueden olvidarse las acciones encaminadas a reforzar las redes de solidaridad y/o grupos de ayuda mutua entre los miembros de la comunidad (sobre esta última cuestión ver, entre otros, Martínez 2001).

El Colectivo IOE (1999) considera que entre los factores que favorecen el desarrollo del movimiento asociativo en España destaca el refuerzo (no siempre exento de conflictos) proporcionado por determinadas organizaciones no gubernamentales y sindicatos y la capacidad que demuestran algunas asociaciones para captar fondos y gestionar recursos. Así, Martín (2004) pone de manifiesto cómo los poderes públicos tienen la voluntad de financiar las asociaciones con cargo a fondos públicos y de potenciar espacios de participación nacionales y autonómicos. Este desarrollo del asociacionismo, que en sus inicios apostaba por la ayuda mutua y la solidaridad, se irá transformando durante los noventa en acciones más reivindicativas (Aubarell 2003). Pero, como pretendemos constatar, y según afirma Rambla (2001), las asociaciones no son monolíticas, no tienen las mismas estructuras organizativas ni los mismos objetivos ni las mismas estrategias de intervención. Y, además, están experimentando constantes procesos de reestructuración interna, cuando no de fisión y de fusión (Garreta 1998; para ampliar ver: Garreta y Llevot 2013). En esta heterogeneidad reside la dificultad de analizar este fenómeno, así como el interés en hacerlo.

3. Las visiones del asociacionismo y sus efectos

Ante el hecho de que la Administración, entre otros motivos por la necesidad de interlocución y por creer en el asociacionismo para favorecer la participación, ha condicionado la creación, desarrollo e, incluso, los objetivos de estas asociaciones, el trabajo empírico se ha centrado en entrevistas a representantes de asociaciones de inmigrados, de la Administración local⁵ y de organizaciones no gubernamentales⁶ con las que las primeras acostumbran a colaborar. El punto de partida han sido

5. Por Administración local entendemos: los *Consells Comarcals* (nivel de la Administración que agrupa diferentes municipios), que tienen responsabilidades en el tema de inmigración, y los ayuntamientos, especialmente aquellos que tienen responsabilidades en este tema (es decir, los de poblaciones de más de 5.000 habitantes).

6. Entendemos por organizaciones no gubernamentales aquellas entidades de titularidad privada (creada independientemente de los gobiernos locales, regionales y nacionales, así como también de organismos internacionales) que tienen fines y objetivos humanitarios y sociales. En nuestro caso se trata de entidades que centran su trabajo o gran parte de él en las personas de origen inmigrado.

las listas oficiales de asociaciones⁷ y éstas (dado que una parte de las asociaciones no constan en registros o directorios) nos han ido dirigiendo hacia otras con las que creíamos que había que hablar (creando un efecto de “bola de nieve”) con el objetivo de encontrar asociaciones de diferentes perfiles y distribuidas por toda la geografía de Cataluña (que, recordemos, es la Comunidad Autónoma con mayor presencia de inmigración de España). El trabajo de campo ha consistido en 45 entrevistas en profundidad que nos han permitido diferenciar los discursos de las asociaciones y los de sus habituales interlocutores y, en consecuencia, observar las distintas visiones del fenómeno⁸. Para garantizar el anonimato, sólo indicaremos que han sido entrevistados, por un lado, miembros de asociaciones de marroquíes, nigerianos, mauritanos y senegaleses, que son las más numerosas, y, por otro, representantes de la Administración local y organizaciones no gubernamentales que trabajan con o para inmigrados —estas últimas, siempre interlocutoras habituales de las asociaciones de inmigrados entrevistados, que nos podían hablar de ellas y de cómo veían su papel. A continuación presentaremos algunos resultados diferenciando entre sus discursos y los de los líderes de las asociaciones de inmigrados africanos.

3.1. El papel de las entidades y de la Administración en el desarrollo del asociacionismo

Los entrevistados de las organizaciones no gubernamentales y las administraciones reconocen la utilidad de las asociaciones de inmigrados. Concretamente, destacan su eficacia en la acogida de los recién llegados o en la prestación de servicios o ayudas económicas en los casos en que ven la necesidad de hacerlo⁹. Por otra parte, también ponen de relieve que los inmigrados prefieren dirigirse a estas organizaciones que están enfocadas directamente a resolver con eficacia sus problemas.

Los representantes de las administraciones y de un elevado número de organizaciones no gubernamentales afirman que han promovido el asociacionismo en diferentes momentos y por diferentes motivos. Generalmente lo argumentan por la necesidad de llevar a cabo una política de integración concreta (y, por tanto, pretenden que las asociaciones les ayuden a materializar unas determinadas directrices) y por la necesidad de tener interlocutores en estas comunidades¹⁰. El hecho de contar con un referente les permite conocer su situación (a menudo se refieren a los problemas de sus representados) y definir y localizar, cuando convenga, a personas que expresen y defiendan los intereses de grupo. Sin embargo, aseguran que el nivel de representatividad de estas asociaciones es bajo, como lo es la participación de los representados. De todos modos, creen que es mejor esta situación que no tener interlocutores y no saber con quién hablar. En general, los representantes de administraciones locales creen que tener interlocutores de las “comunidades

7. De la Generalitat de Catalunya, concretamente de la Secretaria per a la Immigració, y del Registro de Asociaciones del Ministerio del Interior.

8. Concretamente, hemos realizado 11 entrevistas a asociaciones de inmigrados africanos de la provincia de Barcelona, 4 en la de Tarragona, 5 en Lleida y 8 en Girona; además de 5 a representantes de la Administración local y organizaciones no gubernamentales colaboradoras de Barcelona, 3 de Tarragona, 4 de Lleida y 5 de Girona. Y, aunque no presentamos toda la transcripción realizada, ilustraremos este texto con fragmentos literales significativos del discurso de los entrevistados.

9. A menudo creen que complementan los servicios (sobre todo sociales) de la Administración y de otras entidades que trabajan para la inmigración y que éstas no pueden asumir.

10. Generalmente por comunidades definen orígenes nacionales, pero también en ocasiones se hace referencia a zonas geográficas más amplias (Magreb, Subsáhara) e, incluso, a continentes. A menudo depende del número de inmigrados de cada país de origen en su territorio de intervención, además del conocimiento que tengan los técnicos de esta diversidad de orígenes.

de inmigrados” es bueno para la Administración y para ellos como técnicos de inmigración. No obstante, debido al desconocimiento que acostumbran a tener los inmigrados de lo que es una asociación (cómo se organizan y funcionan), las asociaciones no llegan al nivel de implicación esperado¹¹ o a hacer propuestas que las convertirían en realmente útiles para la Administración. A pesar de esto, al margen de problemas que se producen, todas las fuentes entrevistadas consideran que las asociaciones son un instrumento muy valioso para aplicar políticas de participación social y para favorecer la integración.

Tiene que haber políticas de participación social y de asociacionismo. Para mí es muy valioso que yo me entere que en una zona hay unos niños que les están pegando los padres, que esto se detecta desde servicios sociales, y que yo pueda ir a hablar con el líder y decirle ‘hemos detectado esto, ¿qué tenemos que hacer? Porque aquí está el tema de los derechos humanos. O lo solucionamos conjuntamente y aquí no se pega a los niños, o hacemos una denuncia’ (...) Creo en el asociacionismo y creo que se tiene que fomentar.

A pesar de constatar la existencia de entidades poco representativas y que pueden, incluso, defender más el interés personal del líder o líderes que del grupo, los entrevistados creen que la presencia de los inmigrados y sus asociaciones se ha normalizado y que han pasado a formar parte del tejido asociativo y social. Ahora bien, también creen que este tipo de asociaciones normalmente tienen una vida corta y escasa relevancia en el mundo asociativo, siendo también cierto que pueden ser iniciadas y/o potenciadas por la propia Administración.

Muchos ayuntamientos buscan algo para justificar que el apoyo que les da el Gobierno central a través de la Generalitat sirve para algo (...) A veces hay una instrumentalización (...) hemos detectado que hay una proliferación de entidades que duran dos o tres años y se acaban, sea porque han sido creadas con un objetivo determinado. De pronto a un regidor que lleva inmigración le llega un africano a pedir una ayuda y de pronto han visto el censo y lo han visto y dicen ‘vamos a hablar con éste’. Pero esto para nosotros no es una asociación, aunque vemos que es un recurso que la Administración está usando cada vez con mayor fuerza.

Como indican los entrevistados, se observa la existencia de una gran diversidad en cuanto al grado de consolidación, dinamismo y dependencia o independencia que tienen las asociaciones respecto de las Administraciones y otras entidades que trabajan con la inmigración. Desde las consolidadas (con una organización interna, incluso con áreas de trabajo y técnicos remunerados adscritos a estas) a otras que justo acaban de emprender el camino con poco más que un presidente y unos cuantos asociados, pasando por diversidad de situaciones medias. A menudo la consolidación organizativa se relaciona con una asociación con muchos años de trayectoria, con personal contratado, un local e, incluso, una publicación periódica (más o menos regular) o una página web propia, lo cual alimenta todavía más el crecimiento, la obtención de recursos y la gestión de proyectos. Todo ello hace que otras entidades y administraciones les otorguen mayor reconocimiento como interlocutores a tener en cuenta y categoría de asociaciones que pueden materializar mejor los proyectos que propongan o les propongan. Incluso las hay con juntas gestoras profesionalizadas, muy organizadas, que contratan profesionales autóctonos para la redacción y justificación de proyectos de intervención de

11. Y también es cierto que ir más allá de lo esperado tampoco está bien visto.

los concursos de subvenciones que realizan administraciones y fundaciones, principalmente. Como veremos, si las más inestables pecan de poca capacidad de trabajo, las más estables y organizadas se pueden ver en la obligación de trabajar para subsistir y mantener plantillas, pudiendo olvidarse de los objetivos del momento de su creación.

El contrapunto al reconocimiento de la eficiencia organizativa de una parte de las asociaciones es la manifestación de las carencias de la mayoría de ellas si se observan desde el punto de vista de las necesidades de la Administración y de las organizaciones no gubernamentales. Así, según sus representantes, una gran parte no sabe o no puede dar respuesta a lo que se les propone, y en ocasiones se indica que no siempre se preocupan de la integración social de los inmigrados. Esta reflexión aparece principalmente cuando no funcionan siguiendo sus parámetros (esta percepción se da más claramente entre los representantes de la Administración), no se consideran un canal estable de interlocución o cuando el liderazgo de las asociaciones de inmigrantes no es real y los representados no los reconocen como líderes.

Funcionan... funcionan mal. Ahora que ellos van pidiendo y que si no viene uno, viene otro a pedir. Pero, por ejemplo, una cosa que este año tratamos de hacer es que de cada asociación hay que poder trabajar con tres o cuatro personas que sean los referentes, que conozcan un poco qué es esto de ser una entidad y cómo pueden hacerlo, qué nos pueden venir a pedir a nosotros... Porque hace mucho tiempo que hay [asociaciones de inmigrantes] pero ves que hay un déficit de canalización e incluso de representatividad con la misma gente.

Uno de los aspectos más criticados de los líderes asociativos es que en ocasiones se aprovechan de su relevancia social y dentro del colectivo al que representan para obtener beneficios personales o dar respuesta a ambiciones políticas. Unas pocas administraciones locales han intentado luchar contra esto, ya que se dieron cuenta de que sus “programas de fomento del asociacionismo” entre los inmigrados se habían centrado en formar líderes asociativos y esto había representado una mejora personal del elegido, pero en pocas ocasiones comportaba la consolidación de asociaciones. Poco a poco fueron virando hacia la formación de entidades completas. Esta dinámica está mejor valorada ya que se ha conseguido crear un mayor número de asociaciones que han seguido funcionando pasado el tiempo.

Hay mucha gente que dice que los inmigrados se lucran, que no está claro, que el presidente de una asociación, aparte de protagonismo político, al tener su gestoría se aprovecha de la gente. Yo pienso que son más serias y más rigurosas las organizaciones no gubernamentales y los sindicatos, o sea Cruz Roja, Cáritas, UGT, CITE... que las asociaciones de inmigrantes. Ahora, (con la creación de toda la asociación), ellos (los inmigrantes) confían en ellos.

3.2. Las asociaciones de inmigrantes africanos: situación y necesidades

Las entrevistas a representantes de las asociaciones de inmigrantes africanos que hemos realizado nos han permitido acercarnos a sus discursos sobre la inmigración en España y la integración política y social. Asimismo, hemos podido observar lo que opinan respecto a determinadas cuestiones en las que nos centraremos a continuación: el papel que les otorgan los demás interlocutores (administraciones y organizaciones no gubernamentales que trabajan con y/o para la inmigración) y las dificultades que creen tener para materializar sus objetivos (las limitaciones por ser una actividad, a menudo,

voluntaria; la falta de formación, información y asesoramiento de sus líderes; la falta de recursos económicos; la falta de espacios adecuados; y la dependencia y la dificultad para coordinarse).

En primer lugar nos centraremos en observar qué les piden a las asociaciones sus interlocutores (Administración y organizaciones no gubernamentales), lo cual depende, en gran parte, del papel que otorgan a las mismas, cuestión que nos ayudará a definir sus funciones y relaciones. Algunas asociaciones conciben estas relaciones de colaboración con la Administración como recíprocas y, por eso, querrían ser atendidas en sus necesidades y peticiones con la misma atención que ellas ofrecen. La desigualdad de los intercambios provoca numerosos conflictos y decepciones, la asimetría de poder es, a su parecer, muy evidente. Sintetizando, las asociaciones indican que su relación con la Administración es muy frecuente, en comparación con otras organizaciones no gubernamentales, y que se les pide su colaboración y participación principalmente en:

1. Dar información sobre la situación social, económica o cultural de las personas a las que representan, además que la asociación colabore o medie en la resolución de problemas que presenta la inmigración para la Administración.
2. Colaborar en la mejora de la prestación de servicios que realiza la Administración, servicios que en ocasiones delega en las asociaciones —como es el caso de tareas de acogida, difusión de normas o noticias relativas a trámites administrativos, etc.
3. Colaborar en los programas de atención a los inmigrados.
4. Asistir y colaborar en actos diversos (fiestas multiculturales, conferencias, seminarios o actos en los que se requiera la presencia de entidades que representen a los inmigrados).
5. Y, finalmente, implicarse en plataformas locales de coordinación y participación ciudadana¹².

Fijándonos en las dificultades que mencionan los entrevistados, destaca lo difícil que les resulta desarrollar la asociación únicamente con voluntariado (recordemos que la mayoría funcionan de esta forma). Además, la falta de recursos (económicos y de local) limita considerablemente las actividades que pueden organizar, la atención que pueden prestar o las oportunidades a las que pueden acceder.

Formar parte del mundo asociativo requiere mucho tiempo. Es una actividad que la vives apasionadamente, pero trabajar voluntariamente, teniendo en cuenta que muchos de nosotros tenemos responsabilidades familiares, hace que la gente abandone. Formas parte de la asociación, dedicas todo tu tiempo, y como no cobras, llega un momento que la responsabilidad familiar te llama más que lo otro, y lo abandonas por muy apasionado que te sientas. Este es uno de los inconvenientes que veo, el tiempo dedicado no reconocido y no recompensado de alguna forma (...) Y las ventajas es que te apasiona, conoces gente, te das a conocer, aprendes mucho del país, estás en contacto con muchas organizaciones catalanas, estás en contacto con la sociedad civil y administrativa, la sociedad política.

12. En este nivel se nota especialmente la diferencia entre las más y las menos consolidadas y estructuradas. Cuanto más grandes, estructuradas y profesionalizadas son, más capacidad tienen las asociaciones para participar en la gran pluralidad de organismos de coordinación y participación. La dedicación laboral e, incluso, la estructuración en departamentos, les permite realizar un volumen de tareas que no es posible lograr sólo con trabajo voluntario o desde estructuras más pequeñas. Para algunas de las asociaciones menos estructuradas, la asistencia a tantos entes participativos es un problema porque funcionan a base de trabajo voluntario. Por eso, aunque participen con interés en todas aquellas cuestiones concretas que les afectan dentro del ámbito local, no disponen del tiempo que requiere la participación en otros ámbitos y tienden a abandonar compromisos más alejados.

Los representantes de las asociaciones menos consolidadas y con una estructura organizativa débil tienen como modelo aquellas que disponen de juntas gestoras profesionalizadas y aspiran a funcionar de una manera semejante, ya que esto les permitiría ofrecer actividades de manera más continuada, atender al público en horario de oficina o mejorar su funcionamiento en general. En muchas ocasiones se dibuja un futuro de consolidación y cambio de estructura pero éste no siempre es fácil. Los cambios que proponen apuntan a una necesidad de transformación estructural de las asociaciones que las consolide y que permita una acción continuada y que, al mismo tiempo, promueva un mayor reconocimiento social y una presencia y participación más relevante en el territorio.

Yo creo que si las asociaciones conseguimos llevar la misma línea que ahora e incorporando un poco de profesionalismo dentro, sería bastante bueno. Porque la mayoría funcionan solamente con voluntarios. Hay sólo ciertas horas que puedes contactar con ellos. Si tienes personas a media jornada, o algunas horas cada día que pueden tener dedicación, la asociación puede atender y el funcionamiento puede mejorar. Y también que los pueblos no miren sólo el apartado folklórico (...) Cuando un ayuntamiento hace una fiesta te diga: 'Oye mira, ¿vosotros podéis preparar el cuscús y podéis poner un stand'? Pero yo creo que hay otras aportaciones que se pueden hacer. Por ejemplo, cuando se habla con otras asociaciones de cómo tiene que ser un barrio, ¿por qué no invitan a la asociación de inmigrantes también? Cuando se habla de folklore y temas de inmigración se les llama, pero cuando se tocan temas de ciudadanía es como si no hacen parte. Yo creo que sería interesante este tipo de participación.

Otra de las cuestiones que condicionan su consolidación y desarrollo es la *falta de formación, información y asesoramiento*. Muchas asociaciones de inmigrantes expresan dificultades para acceder a la información y a la formación necesarias de sus líderes y asociados para poder actuar con eficacia dentro del tejido asociativo y social. Se encuentran con dificultades de idioma, pero también de comprensión del lenguaje que utilizan la Administración y algunas entidades en convocatorias de ayudas a proyectos, en negociaciones en defensa de sus representados, etc. Asimismo, respecto al acceso a la información, mantienen que no saben cómo acceder a los recursos que consideran que necesitan:

Faltan recursos, falta la formación y la información, podemos resolverlo con estas palabras. No llega la información de actos o convocatorias a las asociaciones de inmigrantes. Y la formación, en general los que llevan las asociaciones no están adaptados para hacer proyectos, prepararlos, presentarlos, hacer el seguimiento, presentar facturas, hacer memorias, esto ya cuesta, y no tienen los ingredientes para salir adelante. Hay muchas asociaciones por aquí, están registradas, pero el problema es éste, que no pueden funcionar. Y después (...) si no tienes recursos ya vas bailando de un lado para otro.

Por ejemplo, hay asociaciones que pretenden iniciar proyectos con su país de origen que a veces tienen grandes expectativas porque conocen el caso de otras asociaciones que han podido realizar sus proyectos. Pero los procedimientos para solicitar las ayudas o las entidades a las que deben dirigirse les son desconocidos. Lo mismo sucede con los proyectos para realizar actividades. A menudo, no saben cómo solicitar lo que quieren, cómo lo tienen que hacer ni dónde. Entre otros factores, esto les hace percibir los diversos organismos de la Administración o las organizaciones no gubernamentales como un entramado atomizado y opaco en el que acceder a los recursos es una aventura. Evidentemente, de nuevo hay asociaciones (pocas y ya citadas) que han superado estos

escollos gracias a que están muy organizadas y tienen técnicos que les ayudan a elaborar proyectos. Este tipo de asociaciones son el espejo de las demás.

“Para mí es muy complicado. Aquí no sabes dónde has de ir, no sé hablar muy bien. No sé qué tengo que hacer. Siempre pido información. En mi país hay problemas con la ganadería y el agua. Pero resulta muy complicado saber con quién tengo que hacer el contacto aquí para poder hacer el proyecto y ayudar allá. Para nosotros, que no tenemos muchas relaciones aquí, resulta difícil hacer el contacto adecuado aquí. Mi hermano es el alcalde del pueblo de allá y me pide alguna relación aquí para poder ayudar, que le diga alguna persona para hacer relación para poder sacar adelante el proyecto. Para hacer esta relación tengo muchos problemas”.

Entre las soluciones planteadas aparece la propuesta de que técnicos de la Administración u otras entidades consolidadas asesoren a las asociaciones en sus proyectos, así como crear una red de acceso a la información y a la comunicación con la Administración:

Primero, como siempre hemos dicho, las asociaciones de inmigrados necesitan recursos. No se puede hacer integración sin recursos. No se puede trabajar integración sin recursos. Las asociaciones de inmigrados confrontan problemas de lengua, problemas de elaborar un proyecto, la atomización del panorama administrativo a quien se tiene que dirigir. ¿Por qué no se puede dedicar un técnico a preparar proyectos para estas asociaciones, si de verdad se quiere hacer integración?

Es importante señalar que algunas asociaciones recurren a organizaciones no gubernamentales para que les ayuden a hacer los proyectos para presentarlos a convocatorias de subvenciones de la Administración, compensando así el déficit formativo y organizativo que les condiciona para la elaboración de los proyectos. Aunque recibir esta ayuda no es lo más habitual.

Todos los proyectos que he presentado al Ayuntamiento o a la Generalitat lo he hecho con la ayuda de X [una organización no gubernamental]. Voy allí y me ayudan a escribir el proyecto y luego yo voy personalmente a presentarlo.

La *falta de recursos económicos* es otro de los temas que más preocupa. Entre las asociaciones entrevistadas, las más estructuradas y profesionalizadas se lamentan de la poca cantidad de subvenciones y la irregularidad en los plazos de recepción. Piensan que esta inestabilidad en los recursos contrasta con la estabilidad y eficiencia con las que ellas realizan tareas que corresponden a la Administración y que ésta les deriva, como por ejemplo la acogida. Por eso consideran necesario firmar convenios estables de colaboración con la Administración para asegurar la continuidad en la realización de su tarea. Otras, las más pequeñas y poco organizadas, se quejan de la desigualdad de oportunidades para acceder a las subvenciones y opinan que el criterio de concesión y los mecanismos de entrega les excluyen en la práctica. La falta de recursos económicos limita gravemente las posibilidades de actuación de este tipo de asociaciones y la realización de las actividades que se proponen, creando un círculo vicioso en el que las más organizadas y profesionalizadas cada vez lo son más —aunque con las citadas quejas sobre la dificultad de mantener sus estructuras de forma continuada— y las más pequeñas y con carencias ven cómo se incrementan los problemas para sobrevivir. Algunos equiparan las grandes organizaciones no gubernamentales y las asociaciones de inmigrados profesionalizadas con multinacionales del tercer sector y critican a la Administración

por favorecer la concentración de recursos en unas pocas y a las grandes organizaciones no gubernamentales por acapararlos dejando con pocos medios a las pequeñas asociaciones, que son, a menudo, el nivel de intervención más cercano al inmigrante necesitado.

Otra cosa es el paternalismo que sigue existiendo desde las Administraciones, desde las grandes organizaciones no gubernamentales que nosotros llamamos ‘las multinacionales’, porque son igual que Repsol, sólo que ellos trabajan en el tercer sector, pero en el fondo la filosofía es la misma. Dicen que van a ayudar, pero después se convierte en paternalismo. Es decir, aquí los inmigrantes por su cuenta no pueden hacer nada, tienen que tener un padre o una madre para ayudarles. Y yo creo que no. Sí que primero la acogida y tal se puede hacer algo, pero después dejar que la persona acceda a lo mismo que los demás y ya veremos cómo se espabila (...) La acogida actualmente, la acogida de los que llegan en los cayucos. Llegan a Madrid o a Barcelona, se les confía a una ONG, esta ONG los acoge 15 días pero después se les libera a la calle. Y entonces la acogida la tienen que hacer las asociaciones de inmigrantes sin medios ni nada. Porque yo no puedo ver a un senegalés y lo dejo en la calle, no puedo, ni lo puedo ver buscando en la basura para comer y dejarlo allí. Y sin recursos, la asociación X ha colocado a más de 600 personas. Hacen cada día una ronda en la playa a la gente que está durmiendo allí, cogen y le dicen “¿conoces algún pariente?” y van llamando uno a uno, en Girona, en Lleida, en casa de otros senegaleses... Y sin ningún medio.

Las soluciones que apuntan son, por una parte, más transparencia, criterios objetivos, flexibilidad en las convocatorias y generosidad (más recursos) al dar subvenciones, considerando que el asociacionismo es una forma de hacer política. Este incremento de los recursos lo justifican porque las asociaciones desarrollan tareas que debería hacer la Administración y no asume, o que aunque las haga no llega a dar respuesta a todas las necesidades actuales.

Yo creo que la solución es que la Administración siga confiando en esa tarea voluntariosa de la gente que se dedica y sobre todo que siga apoyando las iniciativas que salen, lo cual no significa que no tengan un control de la gestión de esos recursos (...) Pero lo que no se puede hacer es cerrar esa vía, porque hay un trabajo que la Administración con su burocracia no llegará, y esa organización si no lo realiza, se quedará por hacer (...) Tener a alguien que te oriente es otra vía de hacer política no tan agresiva que no llega desde muy arriba. Creo que es fundamental que el trabajo de las asociaciones se siga apoyando desde ese punto de vista, sin dejar de lado el control de los recursos económicos que se dan a las asociaciones.

Al mismo tiempo opinan que hay que generar recursos propios mediante la organización de actividades y la implicación de la sociedad en sus proyectos. Otra estrategia que suelen emplear para no depender de la subvención administrativa y poder hacer realidad los proyectos es fomentar la solidaridad entre asociaciones y que las asociaciones pequeñas, cuando tienen un proyecto que no pueden realizar por sí mismas, lo lleven cabo de forma coordinada con otras asociaciones¹³.

Cuando la asociación depende del dinero de la Administración muchas de sus iniciativas se quedan en el baúl de los recuerdos y no se pueden llevar a cabo, y cuando nacen, mueren. La manera es pensar

13. Esto a menudo es difícil ya que todas quieren su protagonismo y sus recursos, de manera que acaban compitiendo entre ellas.

que hay actividades o ideas que por muy asociación que seamos, si la asociación es pequeña hay que derivarlas a otras asociaciones o al colectivo que pueda desarrollarlas, no quedarse esas ideas como propias y no poderlas hacer. Y haría falta una gran solidaridad.

A la falta de recursos económicos, o como resultado de ésta, se le añade “*la falta de espacios adecuados*” (generalmente locales). Muchas de las asociaciones entrevistadas recalcan la inexistencia o limitación de espacios donde reunirse y llevar a cabo su actividad. En algunos casos la sede que consta como local social es la dirección personal del presidente y para hacer reuniones o celebraciones han de solicitar un espacio a la Administración local. En general las asociaciones no suelen tener problemas para disponer de lugares públicos donde hacer fiestas o celebraciones pero, en cambio, los problemas de espacio utilizable como sede social para que las asociaciones puedan desarrollar sus reuniones o actividades cotidianas son bastante comunes:

Por ejemplo, un local. Últimamente con esto tenemos un poco de problema porque somos mucha gente. Por ejemplo si vienen 80 personas aquí molestarán un poco, y este es el tema ahora, y el Ayuntamiento nos dice que no tienen locales. Y no pueden dar locales, dicen que si queremos los podemos alquilar. Este tema cuesta un poco aquí. Hay un centro cívico que hacemos reuniones ahí a veces, porque queremos un local pero no lo conseguimos.

En último lugar, una cuestión que define su situación y que se desprende de todo lo dicho es la “*dependencia y la escasa coordinación*”. La independencia es un objetivo que, desde diferentes puntos de vista, se proponen diversas asociaciones; las hay que creen que deben dejar de aceptar el paternalismo (y dirigismo) de la Administración y construir un destino independiente avanzando en una dinámica participativa. La formación de los líderes y asociados para gestionar la asociación y la definición de unos objetivos claros para los que se quiere trabajar son elementos que creen que permitirían superar las crisis y avanzar hacia una mayor independencia¹⁴. Por el contrario, la falta de objetivos y proyectos bien definidos y compartidos o la necesidad de recursos externos para nacer o subsistir crean dependencias que quisieran de forma transitoria pero que en muchos casos no parecen superarse. En opinión de una reducida parte de los representantes de pequeñas asociaciones, las subvenciones y ayudas limitan el crecimiento autónomo del asociacionismo al proveer desde fuera unos recursos que deberían proceder de su interior. Este apoyo económico externo contribuye a romper el vínculo simbólico que une y refuerza a la comunidad, percibiéndose, así, como un obstáculo para su independencia y desarrollo¹⁵. Pero también es cierto que no tienen demasiadas posibilidades de no depender de él.

14. “La independencia viene primero por la formación. Cuando una asociación tiene una junta que está formada, tiene unos principios, sabe lo que quiere, tiene unos objetivos claros que defiende, tiene su independencia. Y al contrario, cuando la asociación está formada por..., ayudada para formarla, entonces ya sabemos cómo va, es sólo temporal, al cabo de un tiempo entra en crisis y ya no existe”.

15. La capacidad de condicionar de las ayudas que las asociaciones reciben de la Administración, aunque se entiende como parte lógica del juego político, se percibe como un obstáculo para la independencia de las asociaciones y para el cumplimiento de la tarea de servicio a las comunidades que representan porque crea relaciones de tutela y clientelismo con Administraciones y partidos políticos. Este fenómeno que, como se ha visto más arriba, han comentado diversas fuentes entre las asociaciones es percibido también por representantes de la Administración y de organizaciones no gubernamentales.

Otro debilidad es que las asociaciones dependen mucho de las subvenciones. Una vez que una asociación se legaliza depende mucho de las subvenciones (...) Y esto limita a la asociación que no puede pensar por sí misma ni inventar cosas nuevas sin depender de las ayudas. No son todas, hay algunas que son independientes y ni siquiera van a las instituciones (...) Limita las iniciativas, te estás desvinculando cada vez más de la comunidad, porque el soporte de dinero propio hace sentir que la comunidad está aquí viva y que está contigo.

Esta dependencia puede conllevar incluso que se prioricen las relaciones personales por lo que pueden representar para la asociación y también para los representantes de la misma. Estar bien con las Administraciones locales puede representar recibir apoyo económico, mientras que no llevarse bien puede implicar ser ignorado¹⁶.

Se trataría de que la Administración cada vez fuera más justa en el otorgamiento de estas subvenciones. Lamentablemente no es así. Depende mucho del partido político que gobierne y de las amistades. En todos los temas relacionados con las subvenciones aparece mucho el tema del amiguismo. Y eso es un tema preocupante, porque a veces las asociaciones de inmigrantes quieren responder más bien al tema del amiguismo que a los inmigrantes (...) Creo que muchas veces la Administración ejerce este tipo de coacción para tener a las asociaciones bajo su tutela.

La citada dependencia se ve también en la evolución que realizan las asociaciones en el uso del vocabulario¹⁷ impuesto que van incorporando los términos que la Administración y las fundaciones financiadoras utilizan en sus convocatorias o en las orientaciones que dan en política de integración de los inmigrados. Así, palabras y conceptos como “interculturalidad”, “cohesión social”, “codesarrollo...”, han ido apareciendo paulatinamente y las asociaciones, además de apropiarse de esta terminología, la han ido convirtiendo en objetivo de sus actuaciones, fuera o no de su interés.

La dependencia de los recursos (y la competencia por ellos), más la gran atomización del asociacionismo y la diversidad de maneras de entender objetivos similares, dificulta la coordinación y la colaboración entre las asociaciones. Aunque se hacen esfuerzos para la creación de plataformas o coordinadoras, no hay ninguna que una a todas las asociaciones o a una parte importante de ellas. Además, a menudo estas plataformas son foco de conflictos en la competencia por el liderazgo y por el reconocimiento. Eso sí, esta necesidad de coordinación es percibida y comentada por muchas asociaciones y siempre existen conversaciones sobre la creación de una coordinadora o plataforma que las aglutine:

Si tenemos un espacio propio como asociación nosotros podemos gestionarlo. Entonces puede ser un espacio también aprovechado por todos, para todas las asociaciones africanas. Hace un año (...) estábamos pensando en hacer una red de todas las asociaciones de inmigrados. Ahora lo volveremos a emprender, pero tiene que haber una asociación delante, lo que no puede ser es “todos iguales” si

16. “El problema en la relación con la Administración es que si criticas o defiendes algo que no gusta a alguna Administración te margina y después ya no puedes hacer nada (...) Si tú defiendes algo que va en contra de... o si haces una mala propaganda de alguna Administración, pasa lo mismo que les puede pasar a las asociaciones de vecinos, es moneda corriente de la política en general”.

17. Especialmente las más estructuradas y con mayor capacidad organizativa y de gestión.

ya sabemos que no todos son iguales. Al frente tiene que haber una asociación estructurada. Después verán cómo podrán ir creciendo las pequeñas.

4. Conclusiones

El crecimiento del número de asociaciones lideradas y, mayoritariamente, compuestas por inmigrados es una evidencia en la España de los años noventa y, sobre todo, del primer decenio del nuevo siglo. El notable incremento del flujo migratorio recibido en España en los citados años y la diversificación de los países de origen, las distintas edades de los individuos y la feminización de una parte de este fenómeno, han comportado un incremento de la preocupación por diseñar políticas de integración de los recién llegados. Dentro de estas políticas, sea a nivel nacional, autonómico o local, se ha tendido a considerar que el asociacionismo favorece los procesos de incorporación de los inmigrados. De ahí el frecuente interés que detectamos entre los representantes de la Administración, y también de entidades no gubernamentales que trabajan para mejorar las condiciones de vida de los inmigrantes, de que se creen asociaciones representativas y con las que se pueda negociar y en las que apoyarse cuando las circunstancias lo requieran. Ahora bien, no negaremos que en ocasiones son los propios inmigrados los que, ante un contexto en el que cualquier petición debe proceder de un grupo, ven necesario asociarse para ser escuchados o emprender una actividad. La juventud de este desarrollo asociativo hace que detectemos la existencia de un diverso abanico de situaciones organizativas y, en consecuencia, de distintos grados de reconocimiento. Hallamos asociaciones que podemos considerar consolidadas, que son una minoría y que en ocasiones son el modelo¹⁸ para el resto y otras que inician su camino, pasando por diversidad de situaciones intermedias, a menudo definidas por el voluntariado de los que en ellas colaboran y por la inestabilidad.

Lo más frecuente es que las organizaciones no gubernamentales, pero sobre todo la Administración, les soliciten que informen de la realidad de las personas a las que representan y que transmitan los mensajes que se les quiere hacer llegar, que colaboren en la resolución de conflictos o situaciones en las que se les requiera y en programas dirigidos a la población inmigrada. Además, también se convierten en miembros de foros y plataformas en las que se pide que haya una representación de las personas inmigradas. Este reconocimiento social, que también implica reconocimiento personal para los líderes, conlleva un precio que, a menudo, consiste en tener que seguir los parámetros, las directrices, institucionales. De hecho, en ocasiones, comentan que el precio de la independencia es contar con poco apoyo económico y escaso reconocimiento. Generalmente, a no ser que se cuente con una buena base de asociados, la consolidación supone no desviarse en exceso de las líneas marcadas. De esta forma, las asociaciones ayudan al desarrollo de políticas pero también se encuentran condicionadas por ellas.

La política de las Administraciones, y también de otras organizaciones no gubernamentales, y la respuesta de las asociaciones aún se halla en construcción pero la dinámica observada apunta que las asociaciones de inmigrantes pueden convertirse de forma permanente en clientelares de las Administraciones (o marginales, cuando reciben un escaso reconocimiento de éstas últimas). Lo que sigue pareciendo claro es que, en general, se continúa considerando el asociacionismo de los inmigrados como algo beneficioso para su integración en la sociedad española y, en general, se potencia y condiciona su desarrollo creando una red de asociaciones aisladas, pequeñas, débiles e inestables que sirven bien a los intereses de las Administraciones locales. Éstas conviven difícilmente

18. Pero también una competencia difícil de batir en la obtención de proyectos y recursos.

con otras que juegan en “primera división”, obtienen recursos de instancias superiores y, en ocasiones, amenazan el dominio de las primeras en su espacio local; de ahí que se conviertan en referente de las de “segunda división” que hacen lo imposible por consolidarse y ascender. El mejor futuro que ven es el paso a grandes estructuras pero el día a día (las necesidades expresadas: económicas, de espacios, de tiempo de dedicación de los líderes pues se trata de una actividad de voluntariado, etc.), los intereses particulares de los líderes de las diferentes asociaciones y los intereses de las Administraciones locales, entre otras cosas, frenan este desarrollo. De ahí que foros y plataformas, que articularían el trabajo en red de este tipo de asociaciones, no acaben de funcionar a pesar de los intentos.

Bibliografía

- AMENGUAL, A. *et alii*, *Participació i immigració en contextos pluriculturals. La situació del casc antic de Barcelona*. Fundació Jaume Bofill, Barcelona, 2003.
- ARANGO, J., MOYA, O. y OLIVER, J. (dir.), *Inmigración y emigración. Mitos y realidades*, CIDOB, Barcelona, 2014.
- AUBARELL, G. (dir), *Gestionar la diversitat*, Barcelona, Iemed, 2003.
- BIRSI, U. y SOLÉ, C. (Coords.), *Migración e interculturalidad en Gran Bretaña, España y Alemania*, Barcelona, Anthropos, 2004.
- CASTLES, S. y MILLER, MJ., *The age of migration. International population movements in the modern World*, The Macmillan Press Ltd, London, 1994.
- COLECTIVO IOE, *La inmigración extranjera en Cataluña*, Institut d’Estudis Mediterranis, Barcelona, 1992.
- COLECTIVO IOE, “La inmigración extranjera en España: sus características diferenciales en el contexto Europeo” in J. CONTRERAS (Compilador), *Los retos de la inmigración. Racismo y pluriculturalidad*, Madrid, Talasa, 1994, pp. 83-119.
- COLECTIVO IOE, «Espagne: un nouveau pays d’immigration», *Migrations Société*, 1999, pp. 63-79.
- CRESPO, R., “Asociacionismo inmigrante” in AAVV *II Informe sobre la inmigración y trabajo social*, Diputació de Barcelona, Barcelona, 1997, pp. 321-354.
- GARRETA, J., “Minories ètniques, associacionisme i integració sociocultural” *Papers. Revista de Sociologia*, 56, 1998, pp. 197-230.
- GARRETA, J., *La integració sociocultural de las minorías étnicas*, Anthropos, Barcelona, 2003.
- GARRETA, J., *Sociedad multicultural e integración de los inmigrantes en Cataluña. Discursos y prácticas*, Universitat de Lleida, Lleida, 2009.
- GARRETA, J. y LLEVOT, N., “Las asociaciones de inmigrantes africanos. Organización, proyección y actuaciones”, *Revista Internacional de Sociología* nº 71, 2013, pp.15- 38.
- KASTORYANO, R., «Construction de communautés et négociation des identités: les migrants musulmans en France et en Allemagne» in DC MARTIN, *Cartes d’identité. Comment dit-on «nous» en politique?*, Presses de la Fondation Nationale des Sciences Politiques, Paris, 1994, pp. 229-244.
- LLUCH, A.M., «L’associacionisme dels immigrants». *DCIDOB*, 2000, pp. 67-68.
- MARTÍN, G (dir.), *Marroquíes en España. Estudio sobre su integración*, Fundación Repsol YPF, Madrid, 2004.

- MARTÍNEZ, M.F., “Una tipología analítica de las redes de apoyo social en inmigrantes africanos en Andalucía”, *REIS*, 95, 2001, pp. 99-128.
- MORELL, A., “El papel de las asociaciones de inmigrantes en la sociedad de acogida: cuestiones teóricas y evidencia empírica”, *Revista Migraciones nº17*, 2005, pp. 11-142.
- PAJARES, M., *Inmigración y mercado de trabajo*, Ministerio de Trabajo e Inmigración, Madrid, 2008.
- PONT, J., “Aproximación al asociacionismo de inmigrantes extracomunitarios a partir de las teorías de la estructuración” in Carlota SOLÉ e Antonio IZQUIERDO (edit.), *Integraciones diferenciadas: migraciones en Cataluña. Galicia y Andalucía*, Anthropos, Barcelona, 2005, pp. 201-234.
- RAMBLA, X., “Les desigualtats ètniques i la formació dels espais locals”, *Revista Catalana de Sociologia* nº 14, 2001, pp. 239-251.
- RIBAS, N., “Dona i immigració” in Gemma AUBARELL (Dir.), *Gestionar la diversitat*, Iemed, Barcelona, 2003.
- SIPI, R., “Las asociaciones de mujeres ¿agentes de integración social? *Papers. Revista de Sociología* nº 60, 2000, pp. 355-364.
- SOLÉ, C. e IZQUIERDO, A. (edit.), *Integraciones diferenciadas: migraciones en Cataluña, Galicia y Andalucía*, Anthropos, Barcelona, 2005.
- TOCQUEVILLE, A., *La democracia en América*. Fondo de Cultura Económica, México, 1963, [1835].
- VEREDAS, S., *Las asociaciones de inmigrantes marroquíes y peruanos en la Comunidad de Madrid*, Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 1999, [no publicado].